

**RECONOCIMIENTO A LA SEÑORA
TERESA DOMÍNGUEZ****4-4-05**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los cuatro días del mes de abril del año 2005, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante y siendo las 11:15 horas, dice el

Sr. Presidente: Buenos días a todos. Es para este Concejo Deliberante una satisfacción tener hoy reunidos a todos ustedes, para hacer un justo reconocimiento a la que ha sido compañera de trabajo de muchos de ustedes, y más allá de estar hoy reconociéndola a la compañera Domínguez como la primer mujer que trabajó en este Municipio, lo cuál a esta altura del siglo parecería algo insólito trasladándolo en los años. Yo no voy a hacer una historia de su actuación, quiero destacar algunas cosas. Primero, el hecho de que tantos ex municipales o municipales mandato cumplido le llamaría a algunos, municipales jubilados estén hoy acá, demuestran no solamente su capacidad de trabajo, su vocación de servicio, sino también aquello que hoy parece más difícil por la complejidad, por el crecimiento que este Municipio ha tenido, por los casi seis mil empleados que hoy pertenecen al Municipio, esta muestra de compañerismo, esta muestra de amistad que se logra en el trabajo diario y que se logra mediante esas dotes que algunos tienen de lograr un grado de convivencia, un grado de que más allá del esfuerzo que puede significar cualquier trabajo, es mucho más llevadero, mucho más placentero, si uno está rodeado de gente como la señora Domínguez. Esto es claro y la presencia de todos ustedes así lo marca. Era otro Municipio, era otro edificio inclusive cuándo ella empezó a vivir de muy chiquita lo que la Municipalidad era, ella fue viendo a muchos de ustedes, a muchos de nosotros transcurrir muchos años en el Concejo –también es una satisfacción porque debe haber en Referencia Legislativa algunas actas que ella transmitiría con cariño– y todo esto es lo que de alguna manera tenemos que valorar. Valorar su vocación de servicio, en definitiva los municipales de antes, los jubilados de hoy y los actuales empleados municipales, son la cara, no solo del Intendente, sino la cara de todos los marplatenses y la predisposición a escuchar a todos aquellos que se acercan al Municipio por un trámite, por una inquietud, por un reclamo, también hace a la sociedad o a la ciudad en que vivimos. Como podemos trasladarlo a muchos de ustedes que pasaron muchos años acá adentro, hoy ese reconocimiento lo queremos expresar con esta compañera que se merece mucho más que este pequeño papel, un Decreto en el cuál le hacemos un reconocimiento a su actividad, a su capacidad, a su desarrollo en distintas áreas. Ojalá el ejemplo de muchos de ustedes, el cariño de muchos de ustedes hacia este Municipio, hacia la ciudad, encontremos la forma de que se transmita a los actuales agentes. Creo que a veces haría mucho más sencilla, más cordial y más lógica, la relación entre los ciudadanos y los municipales. Todos los que alguna vez ingresamos en el Municipio lo hacemos también con este compromiso, así sirve, con el compromiso de servir a la gente, de servir a la ciudad. Y como no nos queda la menor duda que en el caso de nuestra amiga ha sido totalmente cumplido este compromiso, hoy después los compañeros que quieran expresarlo –el señor Sabina, tenemos el honor de tenerlo al ex Intendente Jorge Raúl Lombardo – a todos aquellos que quieran expresar de alguna manera qué significa trabajar y pasar distintas etapas de la vida junto a nuestra compañera Domínguez. Yo le agradezco mucho a ella, me pareció muy bien por parte del Centro de Jubilados expresar a través de un libro las distintas historias, algunas historias de los que han pasado por este edificio, porque eso transmite sentimientos, transmite esfuerzos, que la comunidad a veces no conoce, que los medios no propagan, pero son en definitiva aquellos personajes anónimos, aquellos compañeros anónimos que han hecho posible muchas cosas en esta ciudad y que la gente pueda estar mejor. Yo le agradezco mucho, le voy a hacer entrega de este reconocimiento, espero que este sea un recuerdo más y ojalá que este momento sea un momento inolvidable en su vida. Como decía, lo más importante es lo que usted ha hecho pero está rodeada de amigos, de amigos de trabajo, de amigos que le vienen a expresar que realmente su paso por este Municipio -y debe haber sido en todos los órdenes de la vida igual, con su familia, con sus compañeros- no ha sido intrascendente, sino que ha sido trascendente porque

hay mucha gente que hoy quiere acompañarla y que se siente en la obligación y con el cariño de estar junto a usted en esta pequeña demostración.

-Acto seguido el Presidente del Honorable Concejo Deliberante, hace entrega del Decreto de reconocimiento a la señora Domínguez. Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Vamos a dar lectura al Decreto. No voy a dar lectura a los considerandos porque son extensos dada la trayectoria. “El Honorable Concejo Deliberante, expresa su reconocimiento a la señora María Teresa Domínguez, por su estrecha relación con esta Municipalidad, ya sea como empleada municipal como por su vivencia de su niñez vinculadas en el ámbito del Palacio Municipal”. Yo voy a pedirle a ella que nos diga unas palabras y después el Centro de Jubilados, los amigos van a ir expresando lo que cada uno quiera decir.

Sra. Domínguez: Yo tengo que decirles a todos que en este momento me encuentro sumamente emocionada, porque este homenaje no lo esperaba, pero debido a como se expresó el señor Irigoín, al comunicado oficial del señor Sabina -que saca en los libritos- ahí se han enterado y por eso me han hecho este homenaje, por eso estoy tan emocionada, perdónenme si no les puedo extender mis mejores palabras. Les agradezco infinitamente a todos aquellos que han llegado a verme, compañeros que fueron en las etapas, amigos, a toda la gente que está, no quiero omitir a nadie, por lo tanto les pido a parientes -tengo una hermana, mi hija con los dos nietos- lo que más siento es que tengo dos hijos en el exterior que físicamente no me pueden acompañar pero estoy con ellos también. Así que les agradezco infinitamente, perdonen todos si no les puedo extender más mis palabras y les agradezco una vez más infinitamente a todos los que han llegado a verme y a saludarme, otra cosa no les puedo decir, perdonen.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Vamos a pedirle al señor Sabina, que diga unas palabras.

Sr. Sabina: Recién el señor Irigoín, me dijo “se vino con el discurso preparado” efectivamente traje una ayuda memoria, porque este es un hecho tan importante que no es cuestión de improvisar, además mi oratoria no es muy grande por eso he traído escrito lo que quiero manifestar en esta oportunidad y que es para mi un honor estar hoy en este recinto adhiriendo al agasajo que le realizan a María Teresa Domínguez. Recuerdo haber estado en este recinto en varias oportunidades, generalmente viviendo momentos muy tensos porque las circunstancias así lo exigían, como cuándo ocupé acá en este mismo lugar la Banca 25 representando a parte de los jubilados y pensionados municipales, haciendo saber de temas que no nos parecían justos para aquellos que prestamos servicios durante tantos años en la Municipalidad. Igualmente cuándo se trató en este recinto un incremento salarial y junto con numerosos jubilados y pensionados vinimos a expresar nuestra opinión de que ese incremento tenía que ser remunerativo, pues de esa manera nos iban a alcanzar a aquellos que estábamos en la pasividad. También hemos venido junto con otros compañeros a los distintos bloques, a las distintas Comisiones o a la Presidencia del Concejo, tratando temas que hace años que estamos buscando solución, como es el Decreto 2773/92 que ya lleva doce años. o el 138/96 que tiene ocho años de vigencia y que perjudica a numerosos jubilados. De todas esas visitas a este recinto, esta es la más feliz de todas, la más hermosa y grata, porque tengo el honor que la persona agasajada es asociada a la entidad que yo presido. A la que además conocí, antes de ingresar a la Municipalidad –fíjense ustedes de cuándo les estoy hablando, muchos de ustedes a lo mejor no habrían nacido- a la que además tuve una amistad con el padre – mayordomo de la Municipalidad durante muchísimos años- y un hermano que trabajó conmigo en el antiguo corralón municipal de Alvarado y Los Andes. Supe también y viví de la controversia que se suscitó cuándo la iban a designar en la Municipalidad, porque no se podía concebir que dentro del personal municipal entrara una mujer, era algo como dijo Irigoín, era algo que no se podía concebir una cosa así. No obstante eso se la nombró, creo que fue el doctor Carbusiero un comisionado que estuvo acá en Mar del Plata y la señora Domínguez supo hacer honor a la

confianza que se le dispensó de aquellos que la designaron, con una forma de vida de la más digna, de trabajo, de perfeccionamiento, transparente en todo sentido, habiendo sido taquígrafa de este Concejo en su momento. Su recuerdo nos habla también – que es un poco la historia de Mar del Plata – cuando el Municipio funcionaba en 25 de Mayo y Catamarca donde está hoy la biblioteca. Eso es en cuanto al nombramiento de la señora en su momento y la controversia que se produjo y que ella hizo honor a aquellos que tuvieron confianza con ella, en el sentido de cómo se desempeñó en la comuna. Quiero decir que todos los premios, agasajos y reconocimientos que el Concejo ha realizado hasta ahora son actitudes dignas de aplausos y admiración, María Teresa esta, a la altura de esos reconocimientos. Nuestra entidad está muy de acuerdo en viajar hasta el pasado para rescatar del olvido los seres progresistas que supieron dejar señales de vida, docencia, decencia, al costado del camino, para que los demás sigan el rumbo correcto, como es en el caso de la hoy homenajeadada. Hemos viajado al pasado no solamente en el caso de María Teresa, sino de casi setenta personas hasta este momento, que en su momento hicieron mucho por la Municipalidad y que como ustedes saben, el Municipio de Mar del Plata en un momento determinado se caracterizó por ser una de las administraciones mejores de la provincia de Buenos Aires. Ese personal, que eso que nosotros estamos rescatando del olvido y que lo hacemos en los comunicados informativos que realizamos, dejamos constancia de eso y lo seguimos haciendo. De allí que en un momento determinado transcribimos en uno de nuestros comunicados informativos trimestrales, el quehacer hermoso y digno en la Municipalidad de la señora Domínguez, pues consideramos que ha hecho méritos suficientes para ganarle al olvido. Por ello este gesto de usted señor Irigoín y de los demás concejales de propiciar este reconocimiento, es que venimos a compartir y a agradecer, de allí la presencia de más de cien ex municipales que estamos en este momento. Señor Irigoín, señores concejales, gracias por la atención.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Quiero dejar constancia que me acompaña la concejal Adriana Di Julio, la mayoría de los concejales están en las distintas Comisiones, está también el señor Benedetti. Señor Jorge Lombardo.

Sr. Lombardo: Yo estoy pasando por un momento muy especial y hace ya bastante tiempo que estoy fuera de juego. Accediendo a una invitación y un apellido que me resultó muy conocido, porque a ese si lo pude tratar más en mi turno por la Municipalidad, vengo a esta reunión. Y me pareció un hecho extraordinario que en aquellos tiempos, en 1947 cuándo yo todavía a la política no me había asomado, una mujer pudiera venir a ocupar un lugar que parecía vedado para todo el sexo femenino. Yo quiero asociarme a este homenaje como un homenaje, no solo a la funcionaria que se convirtió en pionera de lo que ahora es algo muy común, asociarme no solo por eso sino porque en su actuación, en su constancia y quizás en los desaires que sufrió durante el tiempo que le tocó vivir aquí, hizo ella también carrera como han hecho otras grandes mujeres en el país. Yo creo que cada ciudadana argentina, cada pueblo debe tener a alguien del sexo femenino al que agradecerle el haber sabido moverse y ponerse a la altura y adquirir los derechos que los hombres parecían negarle. La vuelvo a felicitar por lo que hizo, quiero felicitarla y desearle el mayor de los éxitos y la veo con ese espíritu de lucha que tenía en aquel entonces.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Señor Cabotti.

Sr. Cabotti: Señores, señoras, yo soy el más chiquito de todos, de esta mesa, en lo que dice a categoría y a mandato. Pero me vino el recuerdo que en el año 1953, yo estaba limpiando la zanja de la calle Francia y Gascón y me vienen a avisar que mi señora había tenido una nena. Ese mismo día vengo para la Municipalidad y a mí me nombraban efectivo en la comuna. Y ahí me pasaron para el palacio municipal y ahí conocí a María Teresa Domínguez y familia, don

José el mayordomo – nos hicimos amigos enseguida- ¿por qué? Nos hicimos amigos porque el deporte atrae y une, arrima amigos – yo era boxeador en ese entonces - y había dejado hacia poco tiempo el mercado de don Mauricio Irigoín padre, en la calle Moreno y Mitre. Así que esta asamblea, me une por todos lados. Yo conocí a Mauricio Irigoín, hijo, cuándo estaba en el vientre de su madre, así que a Mauricio lo conozco de muy pequeño, de cuándo andaba siempre con su abuelo. De María Teresa, conocí a toda la familia, porque me hice tan amigo del padre que todos los días a mediodía concurría a la casa, la conocí a la mamá, al hermano y a todos ellos. Teresa, gran empleada, con mucha responsabilidad, como era su papá, que era el mayordomo del palacio municipal, donde él tenía la responsabilidad de todo lo que podía ocurrir aquí dentro en las distintas dependencias, porque en las distintas dependencias había como ahora, gente de maestranza que la mandaba él. Así que me acuerdo de Teresa cuando se casó. Yo ya soy viejito, tengo muchos años, por eso recuerdo todo eso, yo ya soy viejito y lo tomo con gusto, con alegría y tan viejito soy que estoy junto a los viejitos del Centro de Jubilados, junto al amigo que quiero tanto Juan Sabina, antes en lo gremialista y ahora estamos con los viejitos – más tranquilos-. Cuándo nosotros venimos a reclamar algo lo hacemos con toda justicia, porque somos viejos, ganamos poco, no nos alcanza. Yo conocí a María Teresa, de cuándo era muy jovencita y sé que fue una gran empleada, una buena empleada, se ha destacado como es ha estado muchos años en la Municipalidad. Esto es todo lo que tengo que decir, y les agradezco que me hayan escuchado. Gracias.

Sr. Presidente: Bien, tribuna abierta el que quiera decir algo.

Sr. Macarini: Les agradezco que me hayan invitado a decir algunas palabras en este momento y en este recinto. Muchos me conocen, otros no, a la señora no he tenido el gusto de conversar personalmente, es por referencias nada más. Viene a colación todo esto que el Concejo Deliberante toma conocimiento de la personalidad de la señora Domínguez a través de nuestro boletín informativo que a esta altura ya constituye una auténtica revista como quienes la hojean podrán verlo. Soy el coautor de la idea de lo que se llamó el boletín informativo que fuimos perfeccionando con Sabina. A partir del último año se incorpora a la revista el periodista y escritor Julio Alfonso para darle a la revista una tónica distinta que es la de marcar lo más preciso posible y con la anuencia del interesado -por cuánto lo que se escribe se le da a leer para que haga su corrección, sus observaciones-, es decir para que sea algo fidedigno y que responda a la realidad que cada cuál quiere pero que nosotros también deseamos. Es decir, que trascienda no por los editores de la revista, sino que trascienda por el personaje que dicta el sentimiento en función de lo que dijo ante un grabador de Julio Alfonso, pero luego por supuesto le damos la oportunidad de que lo analice, lo corrija, lo enmiende y le dé su toque de distinción. Si no lo hiciéramos así estaríamos perdiendo el objetivo que fue la creación de lo que era el boletín informativo y que hoy es la revista. El objetivo es llegar masivamente. Alguien puede llegar a pensar que la revista se hace de un día para otro – generalmente cuando la leen muchos se sorprenden del contenido – una revista, de las características de nuestra revista, tiene varios borradores porque debemos entender y así lo entendemos, que para tener llegada a la gran mayoría tenemos que ponernos prácticamente en el piso, porque si no estaríamos descontextualizando la realidad si escribiéramos para los que alguna vez nos dicen “pero ché, esto pusiste, no te parece que me estás tomando el pelo” por supuesto no le damos respuesta a eso, porque no tiene sentido. Otras de las cosas que hemos logrado con la revista y si ustedes lo han leído y a los que no lo hayan leído, los invito a leer, es el correo previsional. El correo previsional, que parece una cosa sin sentido evacua consultas de toda naturaleza, como seguramente no lo logrará ningún profesional que se dedique a derecho previsional, por una sola cuestión. Derecho previsional, es lucrativo como un montón de cosas y todo lo que sea lucrativo es llevarse los secretos a la tumba. Es lamentable, pero es así. Quién capta conocimientos tiene miedo generalmente de otro profesional que le robe lo que sabe, que le capte las ideas y que por supuesto pierda clientes. Por eso, en este momento, desde hace un tiempo a través del correo previsional, hemos hecho no solamente el barrido de los municipales, sino hemos barrido la administración pública en general – cuándo dogo barrer, me refiero a brindar reconocimientos a

quienes nos consultan – y al sector más dificultoso en cuanto a analizar qué es el docente, pero lo hacemos con gusto. Me he apartado un poco de esto, porque realmente quería hacer un racconto, pero las referencias que tengo de la señora Domínguez son espectaculares. Yo también he pertenecido a la administración pública y generalmente el empleado público en todo sector es considerado, mala palabra. Lamentablemente es así, porque es un estereotipo y como todo estereotipo- y les pasará a ustedes, señores concejales- cuando se les dice “mirá fulano es como el tero, grita acá y pone el huevo en otro lado”. Entonces los que de alguna manera, como la señora han hecho de la administración pública – de la Municipalidad de Mar del Plata en este caso – sentando sólidas bases que seguramente los que hoy ejercitan la función pública no tienen la más pálida idea de que esa base fue constructiva y a veces por el status quo se sigue trabajando en función de lo que hicieron otros en épocas más difíciles donde un acta se labraba a mano, hoy se hace por computadora, donde una liquidación se hacía con una máquina imposible de manejar y que hoy nadie se atrevería a hacerlo, se los digo con conocimiento. Deseo que este homenaje que le brinda el Concejo Deliberante lo lleve en su corazón, todo el tiempo que pueda – desde luego mientras duerma no – pero evidentemente los que algunos años tenemos ya dormimos menos y entonces tenemos más oportunidad de recordar las cosas que nos dicen. Un placer y que lo disfrute.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Quiero remarcar la presencia de un amigo que es Julio Alfonso, que como decía el señor, es un colaborador, no solamente de la revista sino, una persona – porque a él no le va a gustar que le diga escritor- una persona que ha logrado y que está trabajando para escribir distintas historias de Mar del Plata a través de los barrios, lo último que ha hecho han sido algunas historias de los vecinos y la historia del barrio El Martillo y lo hace muy bien, lo hace con mucho cariño, es un hombre sencillo, humilde. Yo lo conocí cantando era un excelente bajo, pero a partir de ahí cuando dejó el canto realmente escribiendo cosas de esta ciudad y ustedes lo leerán seguido en La Capital tiene una forma distinta de hacerlo y por eso es muy grata la presencia de él hoy acá en este Concejo. ¿Quiere decir algo más?

Sra. Domínguez: Ante todo quiero agradecerle al señor Presidente del Concejo Deliberante este evento el cuál me emocionó muchísimo, a los señores concejales, a la señorita Cristina que ha tomado parte de lo mismo y a todos aquellos compañeros que hoy los tengo acá presentes, que he trabajado con ellos, los actuales que están en la Municipalidad, a todos mis amigos que han tomado parte en este evento, a mi hija que está aquí presente, a mis nietos, a mi hermana, a mis cuñados a todos los que integran esa parte, estoy muy emocionada, el reconocimiento para todos, al señor Intendente también. A mi esposo, para su hija que también está presente, mis amigos de la infancia, mis primas, mis sobrinas, al señor Sabina del Centro de Jubilados, le agradezco infinitamente toda esta molestia que se ha tomado para hacer llegar a aquí al Concejo Deliberante toda mi reseña histórica. Una vez más agradecida a todos los que están presentes.

Sr. Presidente: El Concejo queda a disposición de ustedes, para saludarla y compartir los momentos que ustedes quieran con la compañera.

Sr. Sabina: Creo con esto que vamos a terminar con lo que estamos hablando. Les quiero decir que cuando la señora Cristina de acá del Concejo Deliberante llamó al Centro diciendo lo que se pensaba hacer yo lo tomé, perdone la expresión como una “cargada”, decía “cómo se van a acordar de alguien que fue...porque los que hemos sido municipales y creo que como lo dijo Macarini, en otras áreas, hemos sido olvidados”. Entonces lo tomamos con mucha prudencia, cuando insisten en que sí que se iba a hacer eso, ahí cambio la cosa. Nos piden que nosotros seamos nexos entre el Concejo y la señora María Teresa Domínguez. También cuándo hablo con ella, le pido prudencia y le digo “me han dicho, pero no sé” entonces cuando esta chica Cristina me dice “ya está el Decreto, se ha tratado con otros bloques, con otros concejales”, entonces ahí ya vimos que era distinta la cosa y esta lo que hoy estamos viviendo en este momento. Yo quiero agradecer a las casi doscientas personas que hay en este momento acá en este recinto, el

haber concurrido. Hemos estado llamando, hemos avisado y han cumplido y más tratándose de la persona que es la homenajeada. Porque nosotros también consideramos, señor Irigoín, que éste es un homenaje también a todos los jubilados y pensionados municipales, de ahí entonces esta concurrencia tan grande que incluso yo mismo y otros compañeros de la Comisión directiva, no pensábamos que iba a ser tanta la concurrencia, lo que me alegra mucho y eso demuestra la solidaridad que hay entre nosotros, el aprecio que se le tiene a la señora María Teresa Domínguez y por lo tanto mi agradecimiento a todos los que han concurrido, incluso una persona me dijo “Sabina llámeme a las diez de la mañana porque estoy muy desmemoriado y no me acuerdo bien de las cosas”, que fue un gran jefe de la Municipalidad y un gran compañero, entonces hoy lo llamé y me dijo “ya estoy preparado para irme”, o sea que esta concurrencia aquí ha sido muy importante, ha dado lugar a muchas situaciones risueñas algunas, graves otras y muy linda esta concurrencia, estamos muy contentos de lo que se ha hecho. Como dijimos estamos procurando rescatar del olvido a aquellos que fueron un legajo, ni se acuerdan del legajo e hicieron tanto por la Municipalidad. Seguimos haciendo notas, estamos haciendo en este momento de una persona – no sé si ha venido – Saint Bonnett, que fue un valuarte en la Municipalidad, a José Cermelo, le hicimos otra nota, le hemos hecho otra nota a Fabrizio también muy linda, muy interesante, que va a salir en el próximo comunicado informativo. Estamos procurando rescatar del olvido a aquellos que hicieron tanto por el Municipio. Gracias por escucharme.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Gracias a todos. Como decía Sabina esta fue una inquietud de la Secretaria del Concejo, la licenciada Cristina Targhini y para refutar al señor, no fuimos como el tero, así que donde dijimos que algo íbamos a hacer lo cumplimos. Gracias.

-Es la hora 11:50